



MANTENER EL RUMBO

RESUMEN EJECUTIVO

Cumplir con los objetivos
de la Cumbre Humanitaria Mundial

INFORME DE SÍNTESIS ANUAL 2018 DE LA AGENDA PARA LA HUMANIDAD



OCHA



**AGENDA PARA
LA HUMANIDAD**
5 RESPONSABILIDADES BÁSICAS
24 TRANSFORMACIONES

Esta publicación fue desarrollada por la Sección de Análisis de Políticas e Innovación de la Subdivisión de Políticas de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, por sus siglas en inglés).

Equipo encargado de la redacción del informe: Breanna Ridsdel, Lilian Barajas, Charlotta Benedek, Ranu Gupta
Editores: Matthew Easton, David McDevitt
Diseño y diagramación: Broadley Creative Ltd.

La OCHA desea agradecer a los participantes que han presentado informes y reconocer el aporte del personal y de los socios en la preparación y revisión de este documento.

Para más información, comuníquese con:

Subdivisión de Políticas
Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA)
Correo electrónico: pact@un.org

© OCHA. Diciembre de 2018

Portada: Una mujer que asiste a una reunión de la comunidad en la zona de desplazados internos de Zamai en el departamento de Mayo Tsanaga, en la provincia del Extremo Norte de Camerún. Viajó hasta allí con sus hijos después de haber sufrido en su hogar el ataque de Boko Haram, en el que falleció su marido. OCHA/Eve Sabbagh

MANTENER EL RUMBO

RESUMEN EJECUTIVO

Cumplir con los objetivos
de la Cumbre Humanitaria Mundial

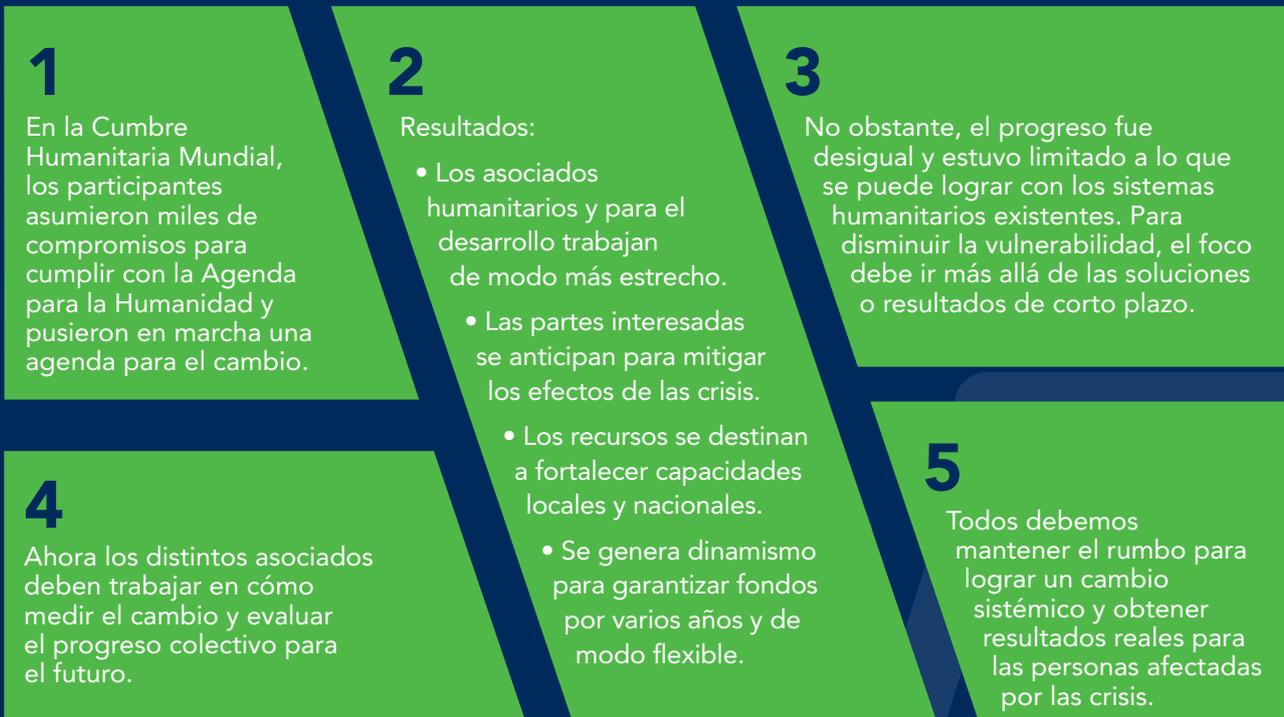
INFORME DE SÍNTESIS ANUAL 2018 DE LA AGENDA PARA LA HUMANIDAD



OCHA

RESUMEN VISUAL

Mensajes clave



Los cinco principales desafíos que impidieron el progreso en 2017



Financiación



Recursos y capacidades humanos



Datos



Condiciones/acceso al terreno



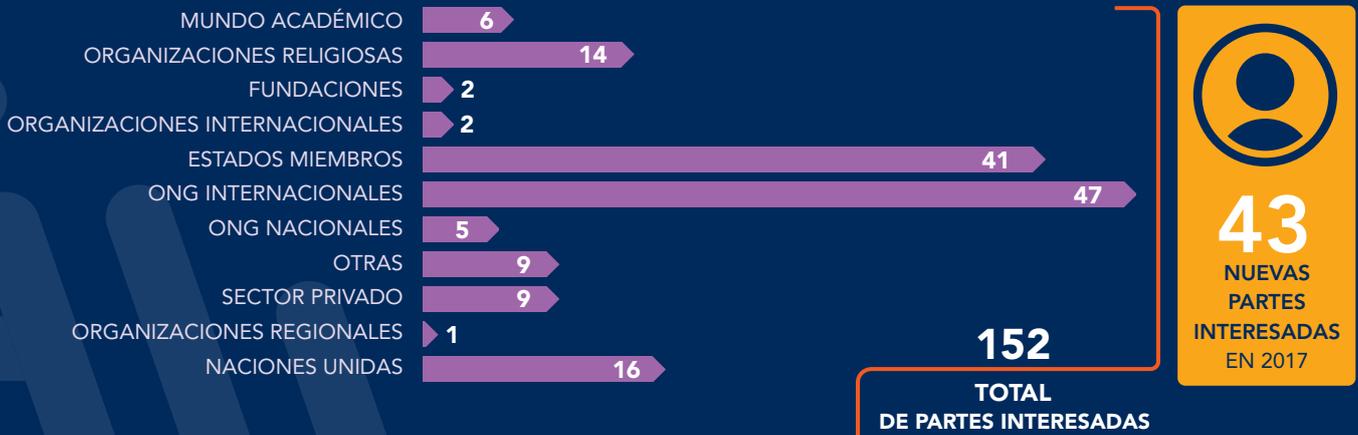
Coordinación

Distribución geográfica de partes interesadas que presentaron informes en 2017



* A nivel mundial representa toda organización con múltiples sedes u oficinas regionales.

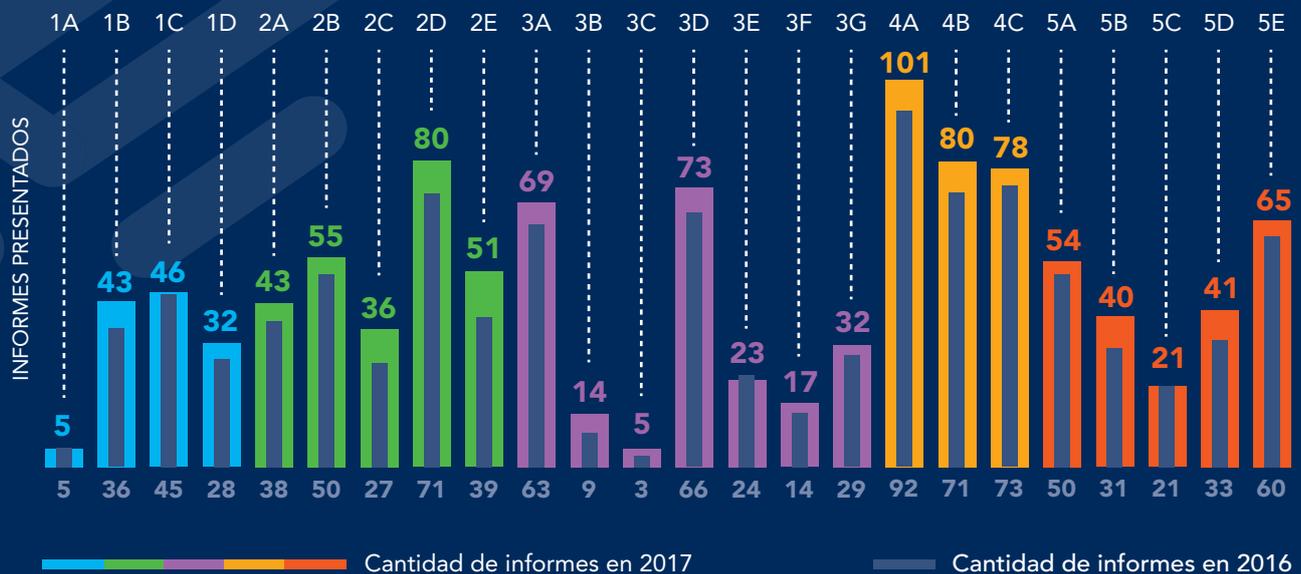
Partes interesadas que presentaron informes a través de la Plataforma de Acción, Compromisos y Transformaciones en 2017



Seguimiento del progreso en los informes



Niveles de informes por transformaciones en 2017 y 2016





MANTENER EL RUMBO

RESUMEN EJECUTIVO

«La Agenda de Desarrollo Sostenible 2030 no se puede alcanzar sin redoblar los esfuerzos para ayudar a los más rezagados: los refugiados, los desplazados, las mujeres, las niñas y los niños, y todas las personas cuyas vidas han sido afectadas por conflictos o desastres naturales [...]. El llamado a la acción establecido en la Agenda para la Humanidad continúa siendo urgente».

Comunicado del Secretario General de las Naciones Unidas António Guterres, al cumplirse un año de la Cumbre Humanitaria Mundial el 23 de mayo de 2017

La Cumbre Humanitaria Mundial fue un hito que puso en marcha una agenda vital para el cambio. Los participantes se comprometieron a cumplir la Agenda para la Humanidad, un plan de cinco partes para aliviar el sufrimiento, reducir el riesgo y minimizar la vulnerabilidad a nivel mundial. A medida que avanza la puesta en marcha de los compromisos, las partes interesadas deben mantener el rumbo para lograr sus objetivos en beneficio de los millones de personas afectadas por las crisis.

Tras dos años de la Cumbre Humanitaria Mundial, 152 partes interesadas presentaron informes con sus esfuerzos para lograr los cambios propuestos en la Agenda para la Humanidad, en demostración de un amplio apoyo a los objetivos establecidos en sus cinco responsabilidades básicas. Los logros registrados por los interesados en la Plataforma de Acción, Compromisos y Transformaciones (PACT, disponible en línea en agendaforhumanity.org) entre enero y diciembre de 2017 contribuyen a la labor de la comunidad internacional para acercar a las personas en crisis a la promesa de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Si bien aún se encuentra en sus primeros años, la Agenda para la Humanidad empieza a reformular los enfoques mundiales y locales para prevenir, prepararse y responder ante las crisis humanitarias, sentando las bases para lograr cambios más profundos en el futuro. La cooperación en el desarrollo humanitario es un objetivo fundamental en los niveles más altos de las Naciones Unidas y reformula las estrategias de ayuda de los Estados Miembros, a la vez que la Nueva Forma de Trabajar toma impulso operativo en los países. Las partes interesadas responden a las alertas tempranas con financiación y ejecución de acciones tempranas para mitigar las consecuencias de las crisis. Un grupo de organizaciones internacionales y Estados Miembros comprometidos han adoptado cambios en sus leyes y políticas que les permiten abordar nuevos enfoques, entre ellos, la financiación directa a agentes locales y la financiación por varios años en apoyo a resultados colectivos. Los agentes humanitarios internacionales destinan sus recursos al fortalecimiento de las capacidades locales y nacionales para prepararse y responder a las crisis mientras trabajan para que las acciones internacionales sean más transparentes, eficientes y efectivas. El Gran Pacto y otras iniciativas de múltiples partes interesadas puestas en marcha durante la Cumbre, tales como la Carta para el Cambio, la Carta sobre la



Serah, de 7 años, es una persona desplazada internamente que vive en Rann (Estado de Borno, Nigeria).

OCHA/Yasmina Guerda

Inclusión de las Personas con Discapacidad en la Acción Humanitaria, La Educación No Puede Esperar y la Iniciativa de Conexión Empresarial, han sentado las bases para la acción colectiva en aspectos clave.

A pesar de estos logros tangibles, el progreso sigue siendo desigual. Algunas de las 24 transformaciones de la Agenda para la Humanidad mantuvieron su impulso, otras tuvieron un progreso lento a medida que se diluyó el entusiasmo tras la Cumbre, y otras aún deben recibir la atención que necesitan. La falta de financiación sostenida y predecible para la prevención de conflictos y la consolidación de la paz sigue siendo el principal impedimento para llevar adelante programas más coherentes en el nexo entre las actividades humanitarias, el desarrollo y la paz. El nuevo ideal del Secretario General de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la revitalización de la estructura para la consolidación de la paz debería actuar como un catalizador que guíe el progreso en los próximos años. Sin embargo, no existe una guía para reducir el sufrimiento devastador de los civiles en los conflictos actuales en los que predominan cada vez más las violaciones al derecho humanitario internacional y al derecho internacional de los derechos humanos, y las medidas concretas para aumentar la responsabilidad siguen siendo difíciles de alcanzar. El progreso en ambos ámbitos se logrará con la labor conjunta de actividades de voluntad política, liderazgo y promoción, que se extienda mucho más allá de la comunidad humanitaria.

Las medidas relativas al desplazamiento interno siguen fuera de las principales prioridades de la agenda global, a pesar de algunos avances positivos en 2017. Las organizaciones humanitarias nacionales y locales siguen sin la representación suficiente en los procesos de toma de decisiones, en especial a nivel mundial; además, es necesario fortalecer alianzas significativas entre organizaciones internacionales y locales. La voz de las personas afectadas aún tiene muy poco alcance en las decisiones que afectan sus vidas tanto a nivel mundial como local, a pesar de los esfuerzos de



Un refugiado rohinyá ayuda a construir albergues provisionales para prepararse para las lluvias intensas que causan los monzones (Cox's Bazaar, Bangladesh).

OCHA/Vincent Tremeau

un pequeño grupo de partes interesadas comprometidas a mejorar la participación, la transparencia y la rendición de cuentas. Por último, se avanzó poco para encontrar nuevos recursos que puedan satisfacer las crecientes necesidades en el ámbito humanitario. Movilizar la voluntad política, las alianzas y los recursos para hacer frente al déficit parece ser el desafío más grande de los próximos años.

Por primera vez, las partes interesadas presentaron informes sobre los desafíos puntuales que enfrentan para cumplir sus objetivos. En general, el mayor desafío fue la dimensión y la complejidad de las necesidades en el ámbito humanitario, que nuevamente alcanzaron niveles récord en 2017. En este contexto, las partes interesadas informaron que las brechas entre la financiación y la capacidad fueron los principales desafíos que enfrentaron, que reflejan la lucha por brindar asistencia y protección con recursos limitados, a menudo en condiciones muy difíciles. El tercer desafío más mencionado fue la necesidad de contar con mejores datos y análisis. La falta de capacidad del sector humanitario de reunir, analizar y usar datos para tomar decisiones informadas se destacó como una limitación en todas las transformaciones.

Las partes interesadas también enfrentaron problemas en la implementación de la agenda para el cambio en sí misma. La labor para materializar los compromisos, las promesas y las políticas bien intencionadas en el terreno puso de relieve las barreras estructurales, las restricciones legales y las brechas en la capacidad que se deben enfrentar. Las soluciones a estos problemas son particularmente urgentes en relación con los esfuerzos para incluir distintas voces, brindar financiación flexible y por varios años, y también para brindar fondos a agentes nacionales de manera directa. La falta de tiempo y de recursos invertidos para hacer las cosas de manera diferente, y el rechazo para adaptar sistemas, procesos y actitudes complejos, significan que, para la mayoría, el progreso estuvo limitado a lo que se puede hacer dentro de las estructuras humanitarias ya existentes. Los cambios que requieren repensar el modo establecido de hacer las cosas, incluido el que llama a la inclusión de un conjunto más diverso de agentes en la toma de decisiones, han tenido menos avances. Finalmente, a falta de un marco transparente para medir el progreso y los resultados, las partes interesadas evaluaron con dificultad si los cambios están teniendo las repercusiones deseadas en las personas afectadas por las crisis.

Logros y desafíos en 2017

Las partes interesadas presentaron logros en sus informes para el año 2017, que reflejan un amplio espectro de esfuerzos individuales y colectivos para cumplir sus compromisos y materializar los cambios propuestos en la Agenda para la Humanidad. En la sección siguiente, se resumen los ámbitos generales de progreso colectivo en comparación con las primeras cuatro responsabilidades básicas. Los logros en relación con la quinta responsabilidad básica se describen en las responsabilidades básicas a las que dan apoyo. En los capítulos siguientes se brinda un análisis más detallado del progreso de las 24 transformaciones en las cinco responsabilidades básicas.

PRIMERA RESPONSABILIDAD BÁSICA Prevenir y poner fin a los conflictos

Los informes sobre la primera responsabilidad básica pusieron de manifiesto los esfuerzos de un grupo de interesados para impulsar la capacidad de la comunidad internacional a fin de prevenir, responder y crear resiliencia ante los conflictos. De acuerdo con el llamamiento del Secretario General a priorizar la prevención, las partes interesadas presentaron información sobre una cantidad de acciones políticas, estratégicas y prácticas para hacer mayor hincapié en la prevención de conflictos, incorporar enfoques preventivos en los marcos de las políticas humanitarias y de desarrollo, y mejorar las capacidades operativas para prevenir conflictos, resolver crisis y mantener la paz. En los informes también se demostró un sólido apoyo para mejorar la uniformidad y la coordinación en los nexos de paz para el desarrollo humanitario, y para desarrollar enfoques a fin de responder a las crisis y promover la estabilidad, que sean coherentes con los esfuerzos para implementar los objetivos de desarrollo sostenible. Sobre la base de estos enfoques, las partes interesadas también tomaron medidas para mejorar el análisis de los conflictos y sus herramientas, además, para comprometer a mujeres, jóvenes y comunidades religiosas a fin de construir sociedades pacíficas y resilientes. Sin embargo, las partes interesadas identificaron la falta de financiamiento sostenido y predecible para la prevención de conflictos y los esfuerzos por la resolución como el primer obstáculo para el progreso, a pesar de los esfuerzos de algunos Estados Miembros y otros socios para destinar fondos a estas actividades. Las partes interesadas también destacaron la extrema necesidad de hacer mejoras en la recopilación de datos y en el análisis para dar apoyo a más enfoques coherentes e impulsar las capacidades nacionales e internacionales para brindar una diagramación que tenga en cuenta los conflictos.

Mujeres adultas y jóvenes desplazadas internamente reunidas en fuentes de agua potable mientras llenan contenedores en el campamento de Dalori en la ciudad de Maiduguri (Estado de Borno, Nigeria).

UNICEF/Gilbertson
VII Photo





SEGUNDA RESPONSABILIDAD BÁSICA

Respetar las normas de la guerra

En 2015, Abdul-Ghani Ali Ahmed Al-Awag presenció el bombardeo de un edificio mientras estaba frente a él. Perdió a cuatro familiares desde el inicio de la guerra (Adén, Yemen).

OCHA/Matteo Minasi

Un grupo comprometido de Estados Miembros y organizaciones de la sociedad civil presentaron un informe sobre sus esfuerzos para respetar más las normas de la guerra y mejorar la protección de civiles en conflictos armados. Las partes interesadas se comprometieron principalmente a recordar sus obligaciones en materia de derecho humanitario internacional y derecho internacional de los derechos humanos a las partes de un conflicto, entre ellas, garantizar la rendición de cuentas ante casos de violación. Un pequeño grupo de partes interesadas también brindó información sobre medidas prácticas para mejorar el cumplimiento, por ejemplo, recopilación de datos sobre violaciones, investigación de las mejores prácticas para minimizar el daño a civiles, fortalecimiento de capacidades nacionales y de las organizaciones para proteger a los civiles, y capacitación a fuerzas armadas estatales y otros grupos armados no estatales acerca de las normas aplicables. Las partes interesadas siguieron demostrando un fuerte compromiso político para proteger a las mujeres y las niñas de la violencia por razón de género; pusieron en práctica su compromiso e implementaron programas para prevenir o responder a la violencia por razón de género y crear mayor conciencia sobre los derechos de la mujer. Otro grupo también informó estar intensificando esfuerzos para prevenir la explotación y el abuso sexuales.

Sin embargo, las partes interesadas notaron que las violaciones generalizadas al derecho humanitario internacional y al derecho internacional de los derechos humanos, sumadas a la falta de rendición de cuentas, siguen siendo desafíos importantes. La inseguridad y la falta de acceso obstaculizan los esfuerzos encaminados a proteger, brindar cuidados y asistencia médica en conflictos armados. Las condiciones locales difíciles también representan una barrera importante para identificar y documentar violaciones al derecho internacional y garantizar la rendición de cuentas, como también para desarrollar políticas, diseñar programas y evaluar el progreso de la protección de civiles. Para lograr un progreso colectivo es necesario poner en práctica más acciones, tales como adoptar marcos legislativos nacionales para la protección de civiles, colaborando con las partes para respetar el derecho humanitario internacional y el derecho internacional de los derechos humanos, promover el cumplimiento de las normas y la rendición de cuentas en casos de violación.

TERCERA RESPONSABILIDAD BÁSICA

No dejar a nadie atrás

En 2017 hubo un importante avance normativo para afianzar los derechos y encontrar soluciones para los grupos más vulnerables, entre ellos, personas desplazadas por la fuerza, migrantes, personas apátridas, mujeres, niños y niñas, jóvenes y personas con discapacidad. Tras la adopción en 2016 de la Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes, las partes interesadas que contribuyeron al desarrollo de pactos mundiales para refugiados y migrantes también aportaron la introducción del marco de respuesta integral para los refugiados. En los informes de 2017 se reflejan más actividades de movilización política, promoción e investigación sobre el desplazamiento interno, aunque este tema no es prioritario en la agenda mundial. Las partes interesadas también siguieron mejorando en la cooperación y el financiamiento para obtener más respuestas conjuntas encaminadas a satisfacer las necesidades de corto y largo plazo de las personas desplazadas.

Además, en los informes de 2017 se demuestra que la labor que empezó en 2016 para consolidar principios de igualdad de género e inclusión en las acciones humanitarias ha empezado a dar resultados. Las nuevas políticas, guías y herramientas para la igualdad de género se adoptaron a nivel legislativo, y las partes interesadas financiaron e implementaron programas para empoderar a las mujeres, brindar servicios básicos a mujeres y niñas, y aumentar la participación de las mujeres en la adopción de decisiones en relación con los asuntos humanitarios. Las partes interesadas llevaron sus compromisos a la práctica para que la acción humanitaria fuera más inclusiva, informaron sobre acciones para dar financiamiento a la ejecución de programas que tuvieran en cuenta a las personas con discapacidad y a fomentar la capacidad institucional para hacer frente a las necesidades de las personas con discapacidad.

A pesar de estos logros, en los informes también se observó que los grupos más vulnerables siguen quedando relegados. Se necesita con urgencia del liderazgo político necesario para brindar soluciones duraderas y hacer frente a las causas profundas de esta situación, ya que los altos niveles de desplazamiento y necesidad humanitaria generados por las crisis prolongadas no son posibles de contrarrestar con los recursos disponibles. El principal problema que se presenta según la tercera responsabilidad básica es la necesidad de contar con mejores datos y análisis para tomar decisiones informadas y mediar su repercusión, en especial en lo relativo a datos desglosados por sexo y edad. Las restricciones en cuanto a la capacidad, los recursos humanos y el financiamiento también impiden que las partes interesadas ejecuten programas que tengan más información sobre las vulnerabilidades.

Las partes interesadas también destacaron que, lamentablemente, el compromiso del sector humanitario y su capacidad de trabajar en pos de la igualdad de género y del empoderamiento de las mujeres y las niñas sigue siendo insuficiente. Además, identificaron una continua falta de liderazgo y experiencia para garantizar que los actores humanitarios trabajen de modo de empoderar, incluir y satisfacer las necesidades de las personas con discapacidad, jóvenes y otros grupos marginados. La comunidad internacional debe invertir en cerrar estas brechas para acelerar la Agenda 2030 y llegar primero a los más rezagados.

RESPONSABILIDADES BÁSICAS CUARTA Y QUINTA

Trabajar de una manera diferente para poner fin a la necesidad e invertir en la humanidad

En las responsabilidades básicas cuarta y quinta de la Agenda para la Humanidad se reivindican cambios profundos en el modo en que las partes interesadas trabajan en grupos para ejecutar programas y dar financiamiento que no solo cubran las necesidades urgentes, sino que también disminuyan la vulnerabilidad, creen resiliencia y, en última instancia, reduzcan las necesidades humanitarias en el largo plazo. Dos años después, los objetivos de estas dos responsabilidades básicas estuvieron a la par de la agenda de cambio puesta en marcha en la Cumbre Humanitaria Mundial. Por su parte, los esfuerzos para materializar estos cambios generaron grandes reflexiones, discusiones y debates.

El llamamiento de la Cumbre Humanitaria Mundial a fortalecer los sistemas nacionales, construir capacidades locales y empoderar a los actores locales fue un tema transversal en los informes de las 24 transformaciones. Las partes interesadas internacionales mantuvieron un sólido compromiso hacia el cambio con importantes logros en 2017. Varios Estados donantes enmendaron su legislación y sus políticas; por primera vez, ello les permitió brindar financiamiento directo a organizaciones no gubernamentales locales. Muchos de ellos también aumentaron su asignación a mecanismos basados en su país y otros mecanismos de financiación común. Las partes interesadas siguen destinando recursos al fortalecimiento de las capacidades locales y nacionales, y también llevan adelante esfuerzos para dar apoyo a la participación y representación de organizaciones locales en la coordinación humanitaria. No obstante, los compromisos para incluir a un grupo de actores más diverso en la toma de decisiones en el ámbito humanitario no se materializaron de modo sistemático. Las grandes barreras estructurales, legales e institucionales impiden que los actores locales accedan de manera directa al financiamiento humanitario internacional; por su parte, el financiamiento humanitario canalizado a través de los fondos locales de financiación común, instrumento importante para dar apoyo a la acción local, permanece muy por debajo de la meta del 15%.

Las partes interesadas también efectuaron cambios estratégicos y operativos importantes para anticiparse mejor a la crisis, incluida la asignación de más fondos para la preparación, la reducción de riesgo por desastres y la creación de resiliencia. En 2017, las partes interesadas usaron con éxito las advertencias tempranas para poner en marcha acciones anticipadas y tuvieron un papel fundamental en la mitigación de las consecuencias de la inseguridad alimentaria y las condiciones climáticas extremas en varias crisis. Las partes interesadas informaron un aumento de la capacidad de preparación a nivel regional y nacional, crecimiento de la resiliencia urbana y mejora en la recopilación de datos y análisis para dar apoyo a la toma de decisiones informadas sobre riesgos. Sin embargo, la acción anticipatoria sigue siendo relativamente poco prioritaria y sigue recibiendo pocos recursos; las partes interesadas resaltaron que este hecho impidió el progreso en aspectos clave, por ejemplo, en la recopilación de datos y análisis. Es necesario realizar esfuerzos importantes a nivel político y práctico para escalar las iniciativas existentes y materializar el ideal de un enfoque más anticipatorio a las crisis humanitarias. Para ello, es necesario el compromiso de distintos sectores del gobierno, del ámbito privado y de la sociedad civil.

En respuesta al llamamiento de la Agenda para la Humanidad y a la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas, las partes interesadas llevaron

adelante importantes avances en la mejora de la cooperación entre actores humanitarios y de desarrollo para reducir el riesgo y la vulnerabilidad, y crear resiliencia ante las crisis prolongadas. Los Estados Miembros y las Naciones Unidas llevaron adelante reformas institucionales para mejorar la cooperación en el desarrollo humanitario mediante la creación, por ejemplo, del Comité Directivo Conjunto para promover la colaboración en la acción humanitaria y de desarrollo. En varios países, se desarrollaron estrategias específicas locales para materializar la Nueva Forma de Trabajar y apoyar la articulación de resultados colectivos. Un grupo básico de Estados Miembros están facilitando este progreso operativo con fondos provistos de manera estrecha, flexible y por varios años. A pesar del apoyo de políticos de las más altas esferas y de la promesa de logros en algunos países, aún hace falta reducir la necesidad humanitaria en sus primeras etapas mediante la cooperación en el desarrollo humanitario y la combinación correcta de financiamiento y financiación. Para aprovechar la experiencia adquirida y apoyar la articulación de resultados colectivos en distintos contextos será necesario crear marcos de análisis conjunto, lograr el apoyo de largo plazo de las partes interesadas y llevar el proyecto adelante con un fuerte liderazgo.

Por último, las partes interesadas informaron sobre varias iniciativas en curso para generar rentabilidad, entre ellas, crear plantillas simples y uniformes para generar informes, reducir costos de gestión y aumentar la asistencia monetaria. Los agentes humanitarios han logrado un importante progreso colectivo con la publicación de datos en la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda (IATI); además, un grupo de personas interesadas apoyaron los esfuerzos para mejorar los datos y el análisis de los flujos de fondos destinados a causas humanitarias. Si bien estos esfuerzos son importantes, ni las ganancias más rentables pueden compensar el alto déficit entre las necesidades en el ámbito humanitario y los recursos disponibles. Movilizar la voluntad política, las alianzas y los recursos para cerrar las brechas parece ser el desafío más grande de los próximos años.

Personas navegan una calle inundada en La Habana (Cuba) tras el paso el huracán Irma.

EFE/Rolando Pujol



Lograr la transformación

Los cambios propuestos en la Agenda para la Humanidad son de largo alcance, desafiantes y, a menudo, confrontativos. El enfoque en soluciones o resultados de corto plazo no logrará el cambio sistemático necesario para disminuir las vulnerabilidades. El hecho de que muchas partes interesadas sigan comprometidas con la ejecución de estos cambios refleja cuán necesarios y pertinentes son para los millones de personas afectadas por distintas crisis en todo el mundo. Con la implementación de los compromisos hoy, a tres años de la Cumbre Humanitaria Mundial, las partes interesadas deben mantener el rumbo y permanecer firmes en su objetivo de reconfigurar la manera de trabajar para prepararse, responder y volver a construir tras una crisis humanitaria. La comunidad internacional no debe perder de vista el objetivo común y la responsabilidad compartida de aliviar el sufrimiento, reducir el riesgo y disminuir la vulnerabilidad. Solo las acciones colectivas sostenidas pueden lograr que millones de personas atrapadas en crisis humanitarias o en riesgo se aproximen a la promesa de la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030.

Cada uno de los capítulos del informe recomiendan acciones para consolidar las ganancias y llevar adelante la Agenda para la Humanidad y los resultados de la Cumbre Humanitaria Mundial. En un plano más amplio, las partes interesadas se deben comprometer entre sí para lograr lo siguiente:

«Cada año es más difícil», señala Maurice Dom Dom. Con una pequeña parcela de terreno en Paoua (República Centroafricana) intenta alimentar a toda su familia. Debido a los recortes de fondos, Maurice ya no recibirá apoyo humanitario este año.

OCHA/Eve Sabbagh



La violencia en Wau y zonas aledañas del Sudán del Sur ha tenido como resultado el reiterado desplazamiento de 80.000 personas, aproximadamente, desde principios de 2016.

OCHA/Guioamar
Pau Sole



- **Mantener el dinamismo para lograr un cambio sistemático:** La Agenda para la Humanidad hace un llamamiento para reformular de manera fundamental el modo en el que las partes interesadas trabajan antes, durante y después de las crisis humanitarias. A medida que avanza el proceso de cambio, la comunidad humanitaria no debe perder de vista ni apartarse de los grandes objetivos destinados a enfrentar las barreras estructurales que restringen la capacidad de obtener mejores resultados para las personas afectadas por las crisis. Las partes interesadas necesitarán permanecer involucradas y trabajar en equipo para superar obstáculos, mantener su ambición y abordar las preguntas difíciles. El liderazgo audaz, la promoción continua y el compromiso en todos los niveles de la labor humanitaria deberán impulsar la ejecución de tareas más allá de un nivel progresivo para materializar un cambio sistemático real.
- **Desarrollar soluciones para distintos contextos:** Las partes interesadas deben asumir las distintas realidades de la labor humanitaria según el contexto. En las transformaciones a las que se refiere la Agenda para la Humanidad, se reconoce que no existe un enfoque único y que es necesario adaptarse a distintos contextos y realidades operativas, así como también es preciso ser fiel con el objetivo ulterior del cambio. Las partes interesadas también continuarán compartiendo sus experiencias y mejores prácticas adquiridas.
- **Fomentar la colaboración de distintas partes interesadas:** A medida que progresa la ejecución de compromisos, las partes interesadas deben estar atentas para no perder la diversidad de voces que enriquecieron el proceso de la Cumbre Humanitaria Mundial. Los esfuerzos para definir, implementar y evaluar el cambio deben incluir las voces de agentes nacionales y locales, de la sociedad civil, de las organizaciones de mujeres y jóvenes, y de otras partes interesadas. Una mayor colaboración de académicos, instituciones de investigación y el sector privado pueden ayudar a analizar qué funciona y a aportar distintas capacidades y tecnologías para resolver los problemas humanitarios.
- **Fortalecer la capacidad para medir el cambio:** Además de registrar los logros y desafíos en la Plataforma para la Acción, los Compromisos y la Transformación, las partes interesadas deben comprometerse en temas fundamentales para el futuro, entre ellos, cómo fortalecer la capacidad para medir el cambio, determinar la repercusión de los logros y evaluar el progreso colectivo en comparación con las transformaciones mencionadas en la Agenda para la Humanidad.



**AGENDA PARA
LA HUMANIDAD**
5 RESPONSABILIDADES BÁSICAS
24 TRANSFORMACIONES

